

- [Aviso legal](#)
- [Condiciones generales](#)
- [Contacto](#)

"AD, el revulsivo de la conciencia nacional" (Blas Piñar)
lunes, 24 de febrero de 2025

Buscar en Alerta Digital...



ad alerta digital

TITULARES

[Monedero, hermano, yo sí te tapo](#)



- [Portada](#)
- [España](#)
 - [Andalucía](#)
 - [Balears](#)
 - [Castilla y León](#)
 - [Cataluña](#)
 - [Otras noticias](#)
 - [Galicia](#)
 - [Madrid](#)
 - [Reino de Valencia](#)
 - [Vascongadas](#)
- [Internacional](#)
 - [Estados unidos](#)
 - [Iberoamérica](#)
- [Sociedad](#)
- [Economía](#)
- [Deportes](#)
- [A fondo](#)
- [Sucesos](#)
- [Cine y Televisión](#)
- [Alerta Kostka](#)
- Más...
 - [Opinión](#)
 - [Corruptolandia](#)
 - [No woke](#)
 - [Cultura](#)
 - [Salud](#)
 - [Ejército](#)
 - [Historia](#)
 - [Nostalgia](#)
 - [Tribunales](#)
 - [Religión](#)
 - [Ciencia y Tecnología](#)

- [Turismo y ocio](#)
- [Entretenimiento](#)
- [Toros](#)
- [Noticias insólitas](#)
- [Otras noticias](#)
- [Colaboraciones](#)

- [Ediciones](#) > [Madrid](#)

- [Andalucía](#)
- [Balears](#)
- [Cataluña](#)
- [Castilla y León](#)
- [Reino de Valencia](#)
- [Galicia](#)
- [Vascongadas](#)
- |
- Internacional
 - [Estados unidos](#)
 - [Iberoamérica](#)
- |
- [AD TV](#)

23/02/2025

[REDACCION](#) | 10384 lecturas

Arzobispo Viganò: «Espero que el nuevo director de la CIA investigue el plan del estado profundo para eliminar a Benedicto XVI e instalar un títere de Davos en el trono de Pedro»



Aldo Maria Valli entrevista al arzobispo Carlo Maria Viganò para el sitio web Duc in altum

– **Duc in altum** : Su Excelencia, la decisión de la Administración Trump de poner fin a las políticas de inmigración de la izquierda despierta fue parte de la plataforma electoral que llevó a Donald Trump a la victoria. Además de cerrar las fronteras con México, el Presidente ha recortado los fondos que las agencias gubernamentales estaban asignando a individuos, organizaciones y entidades a cambio de sus acciones en apoyo del globalismo. A las voces de condena por estas decisiones políticas –decisiones completamente legítimas– se suma ahora la de Jorge Mario Bergoglio, quien en su Carta a los Obispos de los Estados Unidos de América ha expresado duramente su condena a las “deportaciones masivas” decididas por el gobierno norteamericano.

Carlo Maria Viganò: Como todo lo que sale de la boca de Bergoglio, estas acusaciones contra el gobierno de Trump son falsas y delirantes. No se está produciendo ninguna “deportación masiva”. Más bien, hay una decisión precisamente enfocada en poner fin a las oleadas de inmigrantes no regulados que las administraciones anteriores habían planeado, favorecido y alentado. De hecho, las deportaciones se produjeron en sentido inverso durante las administraciones Clinton, Obama y Biden, excluyendo a priori proyectos de cooperación internacional focalizados en ayuda de las poblaciones necesitadas en sus respectivos países de origen, y concentrando en cambio todos los esfuerzos –incluso cuando era contra la ley– en incrementar el plan de sustitución étnica. Los que ahora se rasgan las vestiduras lo hacen sólo porque su lucrativo negocio ha llegado a su fin. Se han beneficiado vergonzosamente de esta migración forzada que fue posible gracias a la red de organizaciones internacionales y el crimen organizado que gestionan la trata de personas.

La carta de Bergoglio es un mar de falsedades y engaños. Traiciona el pánico de los mercenarios y la ira de sus financistas. Bergoglio ha llegado al extremo de inventar una nueva doctrina, imponiendo como deber moral “la acogida de los inmigrantes”, de cuya gestión obtiene miles de millones de dólares en financiación pública y a través de la cual se acredita como principal interlocutor de la élite globalista y ejecutor de la agenda progresista. Se aprovecha de la enseñanza de Pío XII –descontextualizando y distorsionando sus palabras– porque citando a un Papa no sospechoso de contaminación modernista o conciliar, espera ganar la atención y el apoyo de aquellos fieles que no lo escuchan.

Debemos entender la operación fraudulenta de Bergoglio: quiere llevar el conflicto entre la iglesia profunda inmigracionista-despierta y la administración Trump al siguiente nivel, “dogmatizando” el deber de acoger a los inmigrantes ilegales y obligando así a los católicos estadounidenses a ver a Trump como un enemigo de la Iglesia católica. En resumen, está intentando, según su modus operandi característico, convertir al presidente Trump en un adversario para minar su apoyo entre los votantes católicos. Esta operación deshonesto sirve también para volver a poner en el centro del debate político y social estadounidense a un Episcopado ampliamente desacreditado debido a los escándalos sexuales y financieros que hasta ahora lo han visto totalmente subordinado al establishment del Partido Demócrata. El verdadero choque es entre el conservadurismo político de Trump –MAGA– con el que se identifica la mayoría de los estadounidenses, incluidos los católicos, y el ultraprogresismo de la iglesia profunda de Bergoglio.

¡Pero los católicos estadounidenses se han dado cuenta del fraude! Mientras Bergoglio, en obediencia a sus amos globalistas, lanza anatemas contra quienes “construyen muros”, el presidente Trump ha anunciado –entre otras medidas que acogemos con profunda satisfacción– el regreso de Estados Unidos a la Declaración de Consenso de Ginebra, que defiende el derecho a la vida para todos, reafirma la importancia de la familia y afirma que no existe un “derecho” internacional al aborto.

– **Gracias a Trump, la crisis ucraniana también se está resolviendo...**

Las conversaciones de paz que el presidente Trump ha emprendido con el presidente Putin para sanar el conflicto en Ucrania –que comenzó allá por 2014 con el cambio de régimen impuesto por el estado profundo angloamericano– pondrán fin a una masacre que, en aras de saciar la sed de poder de la élite globalista, ha enviado al matadero a miles y miles de inocentes, ha destruido un país entero, ha alimentado el mercado de la sustracción de órganos (según informan agencias internacionales) y ha provocado un empobrecimiento desastroso de las naciones europeas debido a las escandalosas sanciones impuestas contra la Federación Rusa.

– **En ciertas cuestiones, Francisco Bergoglio no parece tan sensible como en el tema de la acogida...**

Es chocante cómo los llamados de Bergoglio a la “infinita dignidad de todos” excluyen obstinadamente a los niños indefensos masacrados por el aborto, a las víctimas de la sustracción de órganos y la mutilación para la llamada transición de género, a las madres utilizadas como mercancía para la maternidad subrogada, a los jóvenes corrompidos por las perversiones progresistas y a las masas de menores que alimentan la red de la prostitución o terminan en una villa de Beverly Hills para satisfacer las execrables depravaciones de la élite pedófila.

Si Bergoglio fuera verdaderamente católico, elogiaría las políticas sociales de Trump, en lugar de condenarlas ideológicamente.

El recién nombrado obispo de Detroit ha propuesto sanciones canónicas –desde la prohibición de recibir la comunión hasta la excomunión– para los guardias fronterizos que no permitan que inmigrantes ilegales violen las fronteras. Este delirio wake up típico de la Iglesia bergogliana es aún más grave ante el silencio de los obispos ante el escándalo de un presidente corrupto que se autodenomina “católico” como Joe Biden, que promovió el aborto hasta el momento del nacimiento y sin embargo fue admitido sistemáticamente sacrílegamente a la comunión.

– ¿De qué manera la Constitución Apostólica Exsul Familia de Pío XII ha sido citada inapropiadamente por Bergoglio?

El “magisterio” de la Iglesia de Bergoglio es totalmente autorreferencial: Bergoglio prácticamente sólo se cita a sí mismo, y cuando cita documentos del Vaticano II y de los Papas postconciliares es sólo para poder superarlos. Ver a Pío XII citado por Bergoglio debería, pues, suscitar más que legítimas sospechas, confirmadas de hecho también por una rápida lectura de Exsul Familia. El celo apostólico del Papa Pío XII –así como de sus predecesores– no se limita a una mera indicación de la necesidad de acoger las oleadas de inmigrantes, sino que se centra ante todo en el cuidado de las almas de los católicos que se han visto obligados a emigrar a causa del hambre, la guerra o la persecución religiosa. Aunque las grandes migraciones económicas de los siglos XIX y XX fueron impulsadas por los mismos lobbys internacionales, desplazando poblaciones del sur de Europa al norte, o de Europa a las Américas, no podemos olvidar que el contexto histórico de la posguerra fue muy diferente al actual, en primer lugar porque la Iglesia Católica no fue –ni pudo jamás ser– aliada y cómplice de la masonería. Ella era más bien una firme y valiente protectora de los pobres y los débiles. En segundo lugar, porque hoy el ataque a nuestra civilización es mucho más violento y abierto que al final de la Segunda Guerra Mundial.

Pío XII escribió: “La Santa Madre Iglesia, impulsada por su ardiente amor a las almas, e impaciente por cumplir los deberes inherentes a su mandato de salvación para todos los hombres, mandato que le confió Cristo. Ha tenido especial cuidado en brindar toda la atención espiritual posible a peregrinos, extranjeros, exiliados y migrantes de todo tipo. Esta obra ha sido realizada principalmente por sacerdotes que, administrando los sacramentos y predicando la Palabra de Dios, han trabajado con celo para confirmar la fe de aquellos cristianos y profundizar los vínculos de la caridad ” (Const. Ap. Exsul Familia , 1 de agosto de 1952, n. 5) [1] .

– Especialmente el cuidado espiritual...

Lo último que Bergoglio persigue es la defensa de la integridad de la fe o la salvación de las almas. Tampoco le importan realmente los pobres: basta con mirar cuántas personas sin hogar están acampadas alrededor del Vaticano y bajo la Columnata de Bernini; En la era del Covid, para poder conseguir una comida tenían que demostrar que habían recibido la vacuna. La fea barca de bronce erigida en la Plaza de San Pedro es un monumento a la hipocresía de Bergoglio. Para él, los pobres y los marginados son una mera herramienta para “mestizar” el tejido social y eclesial –es decir, disolverlo– y obtener así la cancelación definitiva de lo que queda de la Sociedad Cristiana tras décadas de secularización. Bergoglio “piensa en grande”: quiere crear las premisas para la Nueva Religión de la Humanidad, decepcionándose de poder presidirla y así forjarse un papel en el Nuevo Orden Mundial. Como profeta del globalismo sincrético, ecológico e inclusivo, Bergoglio incluso hizo una aparición en el Festival de San Remo para lanzar la canción de John Lennon Imagine , el manifiesto masónico del Nuevo Orden.

La Constitución Apostólica del Papa Pío XII es de un tenor totalmente opuesto a esta visión horizontal, como lo es todo el Magisterio católico comparado con el bergogliano. En *Exsul Familia*, Pío XII recuerda la trata de esclavos a manos de los usureros en América (n. 11), y menciona los peligros a los que estaban expuestos los mexicanos al huir de la revolución anticlerical y masónica (1926-1929), convirtiéndose en presa de los enemigos de Cristo (ibid. 54). La actitud de Bergoglio hacia los cristianos perseguidos es muy diferente: con el acuerdo secreto alcanzado con el régimen comunista de Pekín, ha entregado a los católicos chinos para que sean masacrados y permanece en silencio ante las violaciones de sus derechos humanos fundamentales.

En la visión distópica de Bergoglio –antihumana, anticristiana y anticrística– nuestras naciones son tierras reservadas para la conquista musulmana: éste es el propósito del ecumenismo conciliar. Según el Corán, allí donde suena la llamada del muecín y se extiende la “alfombra de oración”, es territorio islámico. La connivencia del clero bergogliano, que acoge imanes en nuestras iglesias y permite esa oración en los atrios de nuestras catedrales, constituye una traición a Cristo y a los fieles. Una inmigración regulada, en la que haya una verdadera integración y en la que la Iglesia Católica se comprometa a convertir a los paganos a la verdadera Fe, es lo último que quiere Bergoglio: el propósito de la invasión no es ayudar a los desposeídos y a los pobres, sino más bien importar pobreza, caos social y guerra civil a nuestras ciudades. Y si el globalismo apoya a Bergoglio es porque es uno de sus emisarios, obediente a las órdenes que le dan.

Lo que estamos presenciando es en realidad una migración forzada, que empobrece a las naciones de origen de tantos hombres y jóvenes que podrían hacer fuertes sus gobiernos y prósperas sus naciones. En cambio, se transforman en criminales, esclavos y víctimas del vil tráfico de pervertidos o del mercado de sustracción de órganos. Cientos de miles de menores desaparecen cada año en el aire, con la complicidad de quienes pervierten la caridad cristiana en la falsificación culpable de la “acogida” para obtener beneficios.

– Por no hablar del problema de la baja tasa de natalidad en los países occidentales...

La disminución demográfica, que ha sido creada intencionalmente mediante políticas que desincentivan la natalidad y penalizan a la familia natural, constituye el principal propósito de la acción de la élite globalista, para lo cual propone como solución la sustitución étnica con masas de extranjeros. En 2015 (aquí) Bergoglio dijo: “Hay quienes creen que para ser buenos católicos debemos ser como los conejos”. Hoy (aquí) sostiene que el declive demográfico de los países occidentales debe combatirse no con sabias políticas de protección de la familia natural y de condiciones dignas de trabajo, sino con la apertura de las fronteras y la institucionalización de ese mestizaje tan querido por el arzobispo emérito de Milán, el cardenal Scola [2] y teorizado por el masón eugenista neomaltusiano Kalergi desde mediados del siglo pasado. Ya no niños católicos en tierras católicas, sino una creación intencional de niños mestizos sin historia, sin tradición, sin educación ni cultura, sin identidad, sin patria y sin fe, explotados para alimentar al Moloch globalista y a la tiranía del Foro Económico Mundial.

La distopía globalista de Bergoglio pretende borrar las identidades nacionales y étnicas, especialmente aquellas que se basan en la civilización cristiana, y promueve en cambio todo lo que esté vinculado a creencias paganas e idólatras. La anulación de todas las diferencias y la homologación externa de las culturas deberían ser consideradas por la Iglesia Católica como un desastre, mientras que la Iglesia de Bergoglio las promueve temerariamente.

– Hoy estamos descubriendo que todo el sistema mediático mundial ha sido financiado por USAID y otras agencias gubernamentales.

Lo que ha estado surgiendo en Estados Unidos desde la toma de posesión del presidente Trump es sólo la punta del iceberg de un vasto sistema subversivo que involucra a todos los estados occidentales. No se trata de casos aislados de corrupción, sino de una ocupación planificada que la izquierda globalista considera indispensable para alcanzar el poder y, una vez apropiado de ese poder, utilizarlo para el establecimiento de un régimen totalitario. Y lo que es paradójico y a la vez inédito es que el Estado profundo llega incluso al extremo de hacer pagar a sus víctimas –es decir, a todos nosotros– los costes de este proyecto infernal, utilizando el dinero de los contribuyentes para confinarnos en nuestras casas, privarnos de nuestra libertad y exterminarnos con guerras, hambrunas, pandemias y vacunas. De la misma manera, la iglesia profunda utiliza las ofrendas de los fieles para

difundir herejías, normalizar el vicio y la perversión, islamizar las naciones cristianas, profanar nuestras iglesias y altares y perseguir las voces disidentes con suspensiones y excomuniones.

– ¿Cómo puede la élite alcanzar los objetivos que se ha fijado?

A través de situaciones de crisis permanente que legitiman la autoridad para derogar las leyes ordinarias. Si queremos crear una emergencia como pretexto para legitimar la entrega de soberanía a los lobbies privados, es necesario que quienes operan la maquinaria institucional y mediática tengan un interés directo en promover la crisis, aunque sepan perfectamente que se trata de un fraude. Gobiernos, políticos, periodistas, jueces, médicos, profesores, fuerzas del orden, actores y cantantes, intelectuales e influencers, obispos, sacerdotes e incluso aquel que dice ser “el Papa”: todos ellos dependen para su sustento de su colaboración activa con el Estado profundo. Son pagados como mercenarios, y como mercenarios no tienen otro amo que el dinero, el éxito y el poder; y también aquellos que les permiten tener ese dinero, ese poder. En la cúspide de la pirámide globalista infernal que hace uso de estos mercenarios encontramos el delirio luciferino de quienes quieren hacer el Mal, contra Dios y contra el hombre, buscando sustituir a Dios por Satanás y al hombre por el humanoide andrógino.

Esta red global de corrupción ha servido –y en parte todavía sirve, especialmente en Europa– para alterar la dinámica social de manera criminal y fraudulenta. Una interferencia tan inaudita no puede simplemente ser identificada y reconocida: también debe ser erradicada y castigada, porque está en la raíz de una crisis inducida y planificada de la que de otra manera es imposible escapar. Y cuando digo “erradicados y castigados”, me refiero principalmente a los responsables, a aquellos que han sido culpables de una traición que está en el origen de la decadencia moral, social y económica que se nos está imponiendo por la fuerza. Ya no es posible tolerar que Soros, Gates, Schwab, Obama, los Clinton, los Biden, Bergoglio y sus acólitos, y otros conspiradores sigan enfureciéndose contra toda la humanidad, contra personas que en gran medida ignoran que son objeto de un diabólico experimento de ingeniería social destinado a su exterminio físico y moral. Si el presidente Trump pretende cortar la cabeza del Leviatán, como ya lo está haciendo, sólo podemos estar felices y finalmente respirar aliviados.

– ¿Cómo cree usted que Donald Trump puede contribuir a la demolición del Estado profundo ? ¿Crees que puede tener éxito?

La administración Trump es muy consciente de dos cosas. En primer lugar, existe un poder supranacional subversivo que constituye una amenaza concreta a la soberanía de las naciones y a toda la humanidad. En segundo lugar, hay un grupo de personas y agencias que apoyan este poder porque obtienen una ventaja de él en términos de poder y dinero. Cortar los fondos a los cómplices del sistema criminal globalista y su profundo poder significa privar a la élite del instrumento de control y propaganda. Ni siquiera Judas habría traicionado a Cristo sin recibir las treinta piezas de plata del Sanedrín: sin el pretium sanguinis se pierde también el incentivo para cometer el crimen y con él el chantaje a quienes supuestamente lo han cometido. Una excelente medida, por tanto, que ya está teniendo repercusiones significativas a nivel global, ha sido la interrupción de la financiación de la USAID, acompañada de las grotescas jeremiadas de quienes han sido diligentemente privados de ella (pienso en las del activista James Martin, SJ).

– Hablando de jeremiadas: las palabras de condena pronunciadas por el ultraprogresista episcopado estadounidense y todos sus partidarios son imposibles de contar.

Las palabras de los cardenales y obispos estadounidenses que se pronuncian contra el recorte de las donaciones a las llamadas agencias de bienestar de la Iglesia Católica están impregnadas de hipocresía y falsedad. Proviene de personajes que no han desperdiciado una palabra –ni siquiera una sílaba– contra las políticas de promoción del aborto, la ideología de género, la maternidad subrogada, la eutanasia y la homosexualidad de administraciones anteriores en manos de los demócratas, mientras que despiertan de su vil letargo sólo cuando se pone un freno a la inmigración ilegal, por la que la iglesia profunda recibe miles de millones del tesoro.

– ¿Cómo juzga usted la dependencia económica de las Conferencias Episcopales, las Diócesis, las Órdenes Religiosas, los organismos eclesiásticos y las ONG “católicas” de la financiación de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)?

Bergoglio predica con sus palabras una “Iglesia pobre para los pobres”, sabiendo muy bien que la libertad a la que tiene derecho la Iglesia católica –y que está en la base de la necesidad de su independencia, incluida la independencia financiera de sus órganos– es completamente incompatible con su dependencia económica del Estado.

Una ONG es precisamente una organización no gubernamental: no puede ser independiente si depende de la financiación que le proporciona el gobierno. Ciertamente es bueno y apropiado que el Estado ayude y aliente la acción social de la Iglesia Católica, pero es igualmente cierto que en un momento en que las entidades eclesásticas –sean centrales o periféricas– ya no se sostienen con las ofrendas de los fieles sino con el patrocinio de agencias gubernamentales y entidades privadas, la Iglesia se ve obligada a seguir las agendas dictadas por quienes le permiten existir y operar.

La dependencia económica de la institución es posible gracias a la corrupción y el chantaje de sus dirigentes, pues si la Iglesia católica estuviera gobernada por pastores buenos, incorruptibles y no chantajeables, éstos nunca aceptarían su esclavitud a los intereses de un poder abiertamente enemigo de Cristo, ni se dejarían comprar por sed de dinero o ambiciones de carrera. Por eso es indispensable que la institución que se pretende corromper sea a su vez gobernada por personas corruptas; y esto se aplica indistintamente a las esferas civil y eclesial.

Para confirmarlo, basta recordar el efecto paralizante que causó la amenaza de revocar mil millones de dólares de financiación a Ucrania –denunciada por el propio Joe Biden– para detener la investigación del Fiscal General sobre su hijo Hunter.

– Hablamos de una red institucional –manipulada por el estado profundo angloamericano– que durante décadas ha pagado en secreto a miles y miles de organizaciones, asociaciones, periodistas, políticos y otras figuras públicas para que mientan descaradamente a miles de millones de personas, creando una narrativa distorsionada para inducir a la población a aceptar, bajo la amenaza de catástrofes y emergencias inminentes, lo que nunca habría aceptado en condiciones normales. Usted viene hablando del vínculo de intereses y complicidad entre el Estado profundo y la iglesia profunda desde 2020, y hoy las noticias sobre la interferencia de USAID y otras agencias gubernamentales en la política de todo el mundo occidental confirman la veracidad de sus palabras. ¿Qué implicaciones podemos sacar de todo esto?

La primera realidad innegable, por terrible y chocante que sea, es la complicidad de la Iglesia bergogliana con el sistema criminal organizado por la élite globalista: hay que tomar nota de que la traición de los gobernantes hacia sus conciudadanos se refleja en la traición de los pastores hacia su rebaño. Esto coloca a toda la clase dominante, subordinada a la élite globalista, en una condición de ilegitimidad –yo diría incluso de alta traición– ante la cual es necesario hacer justicia.

– El Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) recibe más de 35 millones de dólares anuales sólo para su sede en Estados Unidos, procedentes de USAID y otras agencias federales.

Si los recortes decididos por la Administración Trump están provocando en realidad la interrupción total de la ayuda humanitaria de estas entidades pseudo-caritativas, esto significa también que los fieles no las aprueban ni en lo más mínimo con ningún apoyo financiero. Si esto es cierto, me parece que la línea ideológica impuesta a los ciudadanos por el Estado profundo y a los fieles por la iglesia profunda ha demostrado ampliamente su naturaleza tiránica.

El actual presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, Matteo Zuppi, comprenderá pronto que esta obstinación de los obispos en apoyar a los sectores extremos del progresismo progresista –empezando por la Comunidad de Sant’Egidio– los ha distanciado totalmente de los católicos normales, despertando en ellos un comprensible disgusto. Del mismo modo, el anuncio de Bergoglio en el Ángelus del domingo del programa de televisión italiano Che tempo che fa, donde un Fabio Fazio contratado acaba de celebrar al criminal Bill Gates presentándolo como un benefactor de la humanidad, deslegitima aún más al Papado.

– También hay cientos de millones de dólares donados a “iglesias evangélicas”, siempre con los mismos fines.

Los prelados y obispos de Bergoglio, como el episcopal Marian Budde de la Catedral Nacional de Washington, están de acuerdo entre sí en dos puntos: la apostasía en materia de fe y el correspondiente afán de dinero y poder. Su ecumenismo está motivado en última instancia sólo por el deseo de compartir el botín, y frente a esto todos los dogmas de la Fe pueden ser cambiados. Nos hablan de pobreza incluso desde los púlpitos –retomando en clave pauperista el lema de Klaus Schwab “ No tendrás nada y serás feliz” – y se hacen cómplices de quienes nos hacen pobres con especulaciones escandalosas y fraudes; Mientras tanto, se benefician descaradamente de la miseria y las crisis que causan. Así, mientras los fieles estaban aterrorizados por la propaganda psicopandémica y se les decía que no podían ir a misa si no estaban vacunados, la Santa Sede recibía generosas donaciones de las grandes farmacéuticas para albergar sus conferencias en el Vaticano, y Bergoglio se improvisaba como vendedor de vacunas dañinas y mortales, producidas con fetos humanos abortados, todo con el beneplácito del ex Santo Oficio entonces dirigido por el jesuita Ladaria. Fue “ un acto de amor ”, dijo Bergoglio, mientras Melinda Gates abría una cuenta en el Banco del Vaticano. Mientras tanto, Bergoglio ya hablaba de la “Madre Tierra” – casualmente, la Pachamama– , de los “pecados contra el medio ambiente” y de la urgencia de pasar a las energías renovables.

La prostitución moral de estos personajes no retrocede ante nada, si hay dinero en juego: en Estados Unidos hay más de 150 clínicas “católicas” que realizan cirugías de transición de género (mutilación genital) financiadas por el gobierno, y sólo Dios sabe cuánto dinero se llevaron los hospitales católicos durante la farsa de la psicopandemia como pago por matar a pacientes con terapias letales, o por inocular a las personas con un suero genético mortal o severamente incapacitante. Además, por cada “vacuna” administrada había un bonus que alentaba y legitimaba cualquier aberración: y esto era así en todas partes, con un único guión bajo una única dirección.

– No hace falta decir que estas actividades no tienen nada de católico, y el apostolado, la predicación, la instrucción religiosa, el cuidado de las almas y la celebración de los sacramentos no son la menor preocupación para estos mercaderes del templo.

Los fondos otorgados para la implementación de la Agenda 2030, para la difusión de propaganda progresista o para el reemplazo étnico son las nuevas treinta piezas de plata con las que el nuevo Sanedrín globalista paga a estos nuevos Judas para que entreguen, no al Señor, sino a Sus fieles, Sus ministros, Su Cuerpo Místico. Y como Iscariote – a quien Bergoglio propone significativamente como modelo – ellos también son apóstoles, aunque renegados, pero siempre en una línea ideal de “sucesión apostólica” con el Mercator pesimus.

Pero un hecho es claro: todos los puntos programáticos que los correos electrónicos del asesor de Hillary Clinton, John Podesta, esperaban como reformas de una “primavera de la Iglesia”, son ahora llevados a cabo servilmente por la acción de Bergoglio y sus acólitos. Tengo muchas esperanzas de que el nuevo director de la CIA quiera verificar la existencia de un plan del Estado profundo para eliminar a Benedicto XVI con el fin de tener un emisario de la élite de Davos en el Trono de Pedro.

– ¿Cómo podemos salir de este callejón sin salida de corrupción y conflictos de intereses?

Es difícil, humanamente hablando, pensar en una salida pacífica o de corto plazo. Me parece claro que la sociedad occidental ha alcanzado hoy ese nivel de decadencia que suele preludiar el declive de una civilización. Esto ya ocurrió en el pasado, por ejemplo con Roma, cuyo imperio se disolvió debido a la corrupción y los vicios de sus dirigentes. Parece que el papel de Occidente está agotado, al menos de este Occidente apóstata y rebelde. Pero la Iglesia católica no sigue la dinámica de un reino humano y tiene una misión divina – y una asistencia divina – que le permite afrontar incluso la passio Ecclesiae ya iniciada.

Esta conciencia no debe llevarnos ni a considerar la Iglesia como una sociedad meramente humana, ni a atribuir a la Iglesia, que es santa, los pecados con que están manchados sus indignos ministros. El mal que vemos a nuestro alrededor debe ser denunciado y combatido, pero siempre con la convicción de que la Esposa del Cordero, por humillada que sea, por desfigurada que sea por sus verdugos, sigue siendo la única Arca de salvación en este mundo.

[1] Traducción de La Civiltà Cattolica , 1952, Vol. IV; Constitución Apostólica sobre la atención espiritual a los emigrantes , del Consejo católico italiano para la inmigración, Roma, 1962. El sitio web de la Santa Sede curiosamente sólo tiene el texto en latín de este documento.

[2] “ La hibridación de civilizaciones y culturas es un hecho, un proceso imparable y debemos ser conscientes de ello. [...] El mestizaje es hoy un fenómeno estructural y la migración no puede considerarse sólo una emergencia ”, aquí .

También te puede interesar



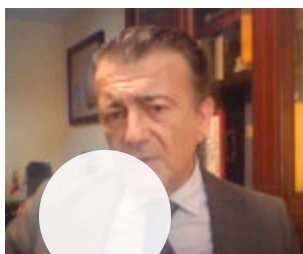
[Europa frente al espejo](#)



[23 F: Un golpe de timón dentro del propio Estado](#)



[La industria del porno no está diseñada para el ocio y el placer, sino para esclavizar al ser humano](#)



[Entrevista de La Tribuna del País Vasco a Estanislao de Kostka, abogado de AD: “En los tiempos que corren no siempre uno puede decir lo que quiere”](#)

B *I* U ~~S~~ $\frac{1}{2}$ $\frac{2}{3}$ $\frac{3}{4}$ “ ” </> { } [+]



 1   Responder



“Vacunarse es un acto de Amor”.



👍 0 🗨️ Responder



Ángel Manuel González Fernández ⌚ 24/02/2025 12:19

Pues ya puestos a investigar, que se investigue:

- 1. Que sor Lucía murió el 31 de mayo de 1949.**
- 2. Que todo documento o escrito de sor Lucía posterior al año 1949 es falso.**
- 3. Que los análisis científicos faciales de las fotos de sor Lucía posterior a 1949 indican suplantaciones de personalidad.**

Toda la información la encontrarán en el especialista del tema, el estadounidense Peter Chojnowski.

👍 0 🗨️ Responder



Antístenes ⌚ 24/02/2025 7:48

Dos cosas: la primera es que aproximadamente hace dos semanas, el Vaticano decidió endurecer su legislación penal para toda aquella persona que entrase en su territorio sin autorización, mientras promovía la idea de fronteras abiertas para todos los demás países. La segunda es que yo me pregunto el motivo por

el que al Papa le cuesta tanto encontrarse con su “jefe”, es decir con Dios. Cualquiera, con su edad y enfermedades, optaría por encontrarse con su Creador... O eso opino.

👍 -1 🗨️ ➡ Responder



ad alerta digital
www.alertadigital.com

Buscar en Alerta Digital...



Alerta Digital - © 2024 Alerta Digital - Todos los derechos reservados.

